

LOS GUAYACUNDOS DE CAXAS

Por: Juan Paz Velásquez.

Con los auspicios del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) e Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) estará circulando en este medio un interesante libro que sin lugar a dudas enriquece el tema plurano en el renglón etnohistórico. La autora se llama Anne Marie Hocquenghem y lleva por título Los Guayacundos de Caxas y la Sierra Plurana, S. XV y XVI.

La obra impecable, tamaño de papel medio oficio, ha sido impresa en el Centro de Proyección Cristiana, con sede en Lima, y su carácter se exorna con el plano de las ruinas de Chulucanas que el año 1802 a su paso por la sierra plurana levantó el sabio alemán Alexander Von Humboldt.

Está dedicada el buen amigo Luis Távara Pasapera. Consta de 200 páginas y abre su lectura con las palabras de presentación de Ives Saint Geours. Conforme a la tabla de contenido los temas enfocados son: La Sierra de Piura; El Pueblo de Caxas en 1532; La provincia de Caxas y la conquista Incalca; Los guayacundos de Caxas y la dominación Incalca; Los guayacundos de Caxas y la dominación española; Las tierras de los guayacundos de Caxas; Los naturales de filiación jivara; Fronteras culturales en la Región de Piura; Contribución a una Historia Regional; Bibliografía; Anexo I. Los textos de los cronistas de la conquista; Anexo II. Lista de especies vegetales autóctonas.

El término guayacundos, según el libro que comentamos, "podría ser una voz de origen quechua, si esto fuera el caso sería probablemente Waya equivalente a flojo por demasiado grande o alojado, no apretado, no apinado; y, Kuntur significa cóndor. Los guayacundos serían los cóndores esparcidos. Lo que corresponde al carácter belicoso y a la costumbre de los naturales de estas provincias de vivir derramados, cada casa separada de la

torios de las provincias Incalcas de Caxas, Ayabaca y Calvas. Pero lo probable es que estos grupos autóctonos existieron antes en Huamanga de donde se proyectaron a estos lares formando los ejércitos que mandó el Inca para "defender la frontera del imperio". Los guayacundos se extendieron luego al Ecuador, verbigracia Cuenca, Quito Chapacato, etc.

Dentro del proceso histórico que trata la investigación destaca que los cambios demográficos de los guayacundos de la sierra plurana se reflejaban en "una fuerte baja poblacional en la segunda mitad del S. XV y en la primera mitad del S. XVI, debido a la conquista Incalca y a las guerras entre el Cuzco y Quito". Y agrega la estudiosa que el cacique de Caxas que quejaba a Soto de Atahualpa, que de 10,000 ó 12.000 indios no le había dejado más de 3,000".

Para componer los guayacundos de Caxas y la dominación Incalca, Anne Marie tiene como especial referencia el código producido en 1557 y publicado en 1975 por Waldemar Espinoza Soriano y que denomina la "Información sobre la ascendencia, linaje y servicios al rey de Don Diego de Figueroa Caxamarca, cacique de los mítimas guayacundos en Quito y Alcalde mayor de los naturales de la misma ciudad". Dentro de esta información se atestigua que los calvas eran guayacundos". Espinoza es autor de dos escritos singulares que sirven de preámbulo al trabajo en cuestión. Se titulan: Los mítimas Huayacuntus en Cajabamba; y, Los mítimas Huayacuntus en Quito o guarniciones para la represión armada, S. XV y XVI.

En su capítulo Los guayacundos de Caxas y la dominación española, Anne Marie basándose en crónicas quinientistas producidas por Jerez, Mena, Estete, Trujillo, el paje Pedro Pizarro, acompañando de cuarenta

son Diego de Silva y Guzmán, Cleza de León, Cabello de Balboa, Betanzos, nos trae una original interpretación para enfocar los estudios etnohistóricos de la sierra plurana. Ella relata que "los indios del cacique principal de los indios guayacundos de la antigua provincia de Caxas fueron, entonces, encomendados por Pizarro a un Juan o Cristóbal de Coto, casado con Isabel de Caravantes. En 1548, 800 indios del cacique de Caxas estaban encomendados a Isabel de Caravantes y esta encomienda se basaba en 2,000 pesos ensayados".

Pero gracias a la paciente y tesonera investigación de Anne Marie, quien se sumergió en vetustos y polvorientos papeles de archivos nacionales, se han rescatado para la posteridad datos históricos de primera mano sobre las tierras de los guayacundos de Caxas hasta el S. XVII, inclusive. Las fuentes primarias que cita en la pag. 177 de su trabajo etnohistórico se refieren a cinco manuscritos paleografiados y estudiados por Milagros Martínez; 4 de ellos se encuentran en el ADP y el último en el AGN.

También como fruto de una juiciosa interpretación de las fuentes, Anne Marie logra determinar que: "De los pueblos de indios reducidos en San Andrés de Ureña o Frías se conocerían, entonces, las parcelidades o pueblos de indios guayacundos serranos de Chinchachora y los yungas de Serrán, Sónдор y Yapatera y quizás Chontali". Y añade la autora: a Comienzos de Cumbicus que correspondían a los dos repartimientos que los españoles constituyen en esta provincia.

Nuestro deseo es, a través de esta nota, presentar, en apretado comentario, el perfil cultural del libro de Anne Marie a fin de dar a conocer tal como ella lo quiere, quienes fueron los habitantes de

cosa de
dobra de presse

PAG. 6 CORREO.-Sábado 30 de Diciembre de 1989

Una Publicación de Empresa Periodística Piura S.A.

CORREO EDITORIAL

cias de vivir derramados, cada casa separada de la otra".

En el tiempo ubica a los guayacundos piuranos en los siglos XV y XVI. En el espacio ocuparon los terri-

Trujillo, el paje Pedro Pizarro, compañeros de aventura que formaron la hueste perulera encabezada por el capitán extremeño que llegaron a Piura el año 1532; otros cronistas posteriores

ta como ella lo quiere, quienes fueron los habitantes de la sierra piurana antes y después de las conquistas incaicas y como fueron afectados con la llegada y establecimiento de los españoles.